ORBIS
Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Sciences
/ PPX200502ZU1935 / ISSN 1856-1594 / By Fundación Unamuno / Venezuela
/ REDALYC, LATINDEX, CLASE, REVENCIT, IN-COM UAB, SERBILUZ / IBT-CCG UNAM, DIALNET, DOAJ, www.jinfo.lub.lu.se Yokohama National University Library / www.scu.edu.au / www.ebscokorea.co.kr, Google Scholar, www.bib.umontreal.ca [+++]
Cita / Citation:
Gustavo Martín Fragachán (2011) **CUANDO EL PRESENTE NOS ALCANCE... GLOBALIZACION: NUEVAS TECNOLOGÍAS, ESTRATEGIA Y COMUNICACIÓN POLÍTICA**
www.revistaorbis.org.ve / núm 20 (año 7) pág 4-26

CUANDO EL PRESENTE NOS ALCANCE...
GLOBALIZACION: NUEVAS TECNOLOGÍAS, ESTRATEGIA Y COMUNICACIÓN POLÍTICA[1]

Gustavo Martín Fragachán †
Universidad Central de Venezuela.

Abstract
The current phase of the capitalist world development receives the name of globalization and has brought a series of consequences: a few positive and great very denials, some of which will try to be analyzed by me in the lines that continue later, insisting, very specially, in those who say to the development of new technologies of communication, to the called “social networks” and to the consequences that the same ones have had both for the communication and for the development of new modalities of political strategy.

DOI:http://doi.org/10.5281/zenodo.5112250

EL ANALISIS

Todas las civilizaciones dominantes, llegadas a su etapa de lo que Samuel P. Huntington denomina “imperio universal”, consideran que, sus características particulares y su poder económico, político, cultural y militar, las convierten en una fase final del desarrollo humano y que, después de ellas, solamente puede acontecer lo que Francis Fukuyama considera es el “fin de la historia”. Es decir, el “imperio universal” constituye un intento de uniformidad planetaria de los esquemas de organización económica, política y cultural que, en el caso concreto de la fase globalizante del capitalismo, se expresan en

[1] El presente trabajo fue remitido por el autor en mayo de 2011 desde Salamanca, España. Lo publicamos en Memoria al amigo desaparecido.

los siguientes objetivos: la aspiración de lograr la universalidad del libre mercado, de extender la democracia representativa y de expandir la ideología postmodernista.

Según el propio Huntington, la Civilización Occidental tiene algunas razones para mantener esta visión optimista, en la medida en que, en primer lugar, es notoria su influencia sobre las otras Civilizaciones y, en segundo término, porque la misma ha traido consigo la industrialización y la modernización. Sin embargo, debido a las contradicciones existentes en su propio seno y a los antagonismos presentes en el modelo de desarrollo económico, político y social que pretende universalizar, resulta difícil creer que es efectivamente la Civilización Occidental quien tiene en sus manos la conclusión o el cierre de la historia. Ello, muy a pesar de darle toda una justificación racional o una legitimación científica al libre mercado, a la democracia burguesa y, en fin, a la globalización. Legitimación que parte de una falacia muy antigüa, según la cual, de la verdad de los antecedentes se sigue la verdad de la conclusión. Pero, todos sabemos que el equilibrio de la oferta y la demanda en los mercados no ocurre en la vida real , en la que las expectativas de bienestar, las aspiraciones, los deseos de libertad, los prejuicios, entre otras muchas cosas, juegan un papel muy importante, pudiendo los mismos llevar incluso a la inestabilidad.

Recordemos además que estas ideas del equilibrio y de estabilidad se vinculan históricamente a una metáfora extraida de la

física newtoniana o de vetustos escritos positivistas.

Como sabemos, la racionalidad de los actores sociales no es absoluta y ello vale, como lo ha demostrado Paul Feyerabend, para los propios científicos y para la misma ciencia. Hoy en día, los valores movilizados por el sistema de libre mercado representan solamente uno de los múltiples y, a veces antagónicos, fuentes de valores a los que se enfrentan, día tras día, los individuos de las diferentes sociedades. Y ciertamente, estos valores impulsados por el libre mercado intentan socavar, y en ciertas ocasiones lo logran, muchas de las creencias y las prácticas culturales tradicionales presentes en las diversas culturas y grupos étnicos y sociales. Estos valores tradicionales, en muchos casos, son los que, generalmente, sirven de garantes del orden social, político y económico y, al desdibujarse o desintegrarse aquéllos, se presentan expresiones de anomia o conflictos más abiertos,como los que se viven actualmente en varios países islámicos.

Se piensa, desde el punto de vista de economía de libre mercado, que la inestabilidad y los desequilibrios que se generan en el proceso no son inherentes a la "racionalidad" de la oferta y la demanda. Los mismos, generalmente, son atribuibles a la intervención del Estado o de otras instituciones "extra-económicas". Así, las regulaciones aparecen opuestas al libre mercado. Como lo indica George Soros, funciona de nuevo aquí una lógica elemental: si las regulaciones (en

abstracto) son malas, su contrario: el libre mercado, debe ser (también en abstracto) obligatoriamente bueno.

A continuación intentaré plantear, al menos dos de estas contradicciones, las cuales, creo, podrían llevar más pronto que tarde a un replanteamiento del modelo de desarrollo capitalista actual. Las mismas se refieren a: en primer lugar, el desplazamiento de la fuerza de trabajo, como consecuencia del uso masivo de técnicas capital-intensivas, basadas en la informática y la automatización; y, en segundo término, y este es un rasgo que envuelve mucha gravedad, al predominio del capital especulativo sobre el capital productivo, lo cual hace que, según cifras manejadas por las Naciones Unidas, ya en 1a década de los noventa del siglo XX cerca de un 95% de los capitales internacionales no tenían respaldo en la denominada economía real. Pienso que todo ello, además de representar un serio límite al modelo de la globalización, afecta la estabilidad social, cultural y política de las naciones y constituyen una gran limitación a las posibilidades de gobernabilidad de las mismas. Creo que el replanteamiento del modelo de desarrollo capitalista conllevará, sin lugar a dudas, el surgimiento de nuevas orientaciones en torno a novedosos modelos de organización de la economía, de la política, de la sociedad y la cultura y de todas las tendencias ideológicas en general.

El proceso de globalización ha sido caracterizado, por numerosos autores, a partir de una serie de grandes rasgos generales, entre los

que destacan:

1. La producción está basada en la electrónica y la automatización. El desarrollo actual de las fuerzas productivas viene definido por un pequeño aparato: el *microchip*. El mismo fue introducido en la década de los 70 y es un artefacto que resulta relativamente barato, liviano y delgado y que amplía fabulosamente los controles de los procesos productivos. Su introducción es el resultado de un esfuerzo desplegado para reducir los costos de producción y abaratar la coordinación de los procesos productivos en una economía cada vez más mundializada. El *microchip* es uno de los factores que han ayudado al desarrollo de la robótica y la informática. A ello se suma su contribución en el campo de la "inteligencia artificial", las comunicaciones digitales y a la disminución en los costos de las comunicaciones en general. Y ello, para no hablar, de su incidencia en el mejoramiento en la calidad de los productos. Por otra parte, con la introducción de los *microchips* y su incorporación a cada vez mayores y más nuevas áreas de la producción, se incrementan los "buenos" resultados económicos y se profundiza el reemplazo de los trabajadores en los procesos productivos. Ello ha traído como resultado que el capitalismo, alrededor del mundo, se vuelva demasiado productivo. En este escenario, para ser competitivo, cada capitalista debe buscar los factores de producción más convenientes: el trabajo más barato y la más avanzada tecnología. Precisamente, las eufemísticamente denominadas" reformas laborales" en Europa tienen

este objetivo.

Los incrementos en la productividad del capital no han ido acompañadas de una expansión de los mercados. Es decir, estamos ante un problema general de crecimiento, que se expresa en una permanente sobreproducción de bienes y servicios, el aumento de la mano de obra ociosa y la existencia de una capacidad productiva no utilizada y todo ello tiene sus orígenes en la globalización industrial independiente y en las rápidas y constantes innovaciones tecnológicas. Esta sobreproducción es especialmente significativa en industrias como la construcción, la siderúrgica, la automotriz, las textileras y las fabricantes de artefactos eléctricos.

2. Como segundo elemento, encontramos que el capital se encuentra internacionalizado. El mismo ya no tiene nacionalidad. Por lo mismo, no es actualmente "exportado", sino movido, desplazado o transmitido alrededor del mundo. Las corporaciones instalan partes de sus procesos productivos en aquellos países donde existen ventajas competitivas (laborales, fiscales, legislativas, financieras) que les sean favorables. Así logran disminuir sus costos fijos. Para hacerlo, además, recortan el número de empleados de nivel supervisorio y transforman los trabajos fijos en temporales. Como resultado de todo ello encontramos altos niveles de desocupación (casi 5 millones en España) y una buena parte de la producción que no puede ser usada. Dicho en otros términos, tenemos delante un sistema económico internacionalizado,

caracterizado por el sobretrabajo de algunos pocos y la sobreproducción.

La internacionalización de los mercados de bienes y servicios y de trabajo, implica un capital internacionalizado. Las nuevas tecnologías permiten que el movimiento del capital ocurra rápida y eficazmente. El capital se ha liberado así de los controles nacionales y ello, a su vez, ha dado más poder a las corporaciones transnacionales. Estamos viviendo una época de gran concentración de la capacidad productiva en manos de un puñado de corporaciones que, cada vez más, se tienden a transforman en monopolios u oligopolios. William Greider sostiene que las 500 mayores empresas transnacionales producen un tercio de todas las manufacturas mundiales, controlan tres cuartas partes del comercio mundial y cuatro quintas partes de todo el comercio de tecnología y servicios gerenciales. La globalización también ha dado origen a un clase internacional de inversores, sin vínculos con ningún país, carentes de ética, los cuales buscan establecerse únicamente en aquellos países donde su dinero pueda colocarse en situación muy ventajosa y desde donde pueda el mismo ser movilizado rápidamente. Así, el capital va teniendo bastante éxito de liberarse de todas las restricciones nacionales: de los mercados,

las tarifas arancelarias, los impuestos, las leyes ambientales, los regímenes laborales y los sindicatos. Todo ello se hace en función de obtener más altas tasas de retorno.

OORBIS
Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Sciences
/ PPX200502ZU1935 / ISSN 1856-1594 / By Fundación Unamuno / Venezuela
/ REDALYC, LATINDEX, CLASE, REVENCIT, IN-COM UAB, SERBILUZ / IBT-CCG UNAM, DIALNET, DOAJ, www.jinfo.lub.lu.se Yokohama National University Library / www.scu.edu.au / www.ebscokorea.co.kr, Google Scholar, www.bib.umontreal.ca [+++]
Cita / Citation:
Gustavo Martín Fragachán (2011) **CUANDO EL PRESENTE NOS ALCANCE... GLOBALIZACION: NUEVAS TECNOLOGÍAS, ESTRATEGIA Y COMUNICACIÓN POLÍTICA**
www.revistaorbis.org.ve / núm 20 (año 7) pág 4-26

Pero, paradójicamente, la internacionalización del capital, su globalización, representa un punto débil para el capitalismo, en la medida en que las crisis financieras, como la que vivieron o experimentan actualmente ciertos países como Islandia, USA, Irlanda, Grecia o Portugal, tienen repercusiones directas sobre la economía mundial. Según las Naciones Unidas, la inestabilidad financiera resulta cada vez más común. De acuerdo a esta organización encontramos que: “El problema principal es que, a pesar de que los mercados financieros están mucho más integrados que los mercados de productos y que el capital tiene mayor movilidad que los otros factores de producción, no existe una dirección global de las transacciones financieras internacionales, análoga a la que existe en el área del comercio. Más aún, los acuerdos internacionales actuales no son solamente inadecuados, sino también asimétricos: están diseñados para disciplinar a los prestatarios y no para regular a los prestamistas. Ello ocurre en franco contraste con el funcionamiento de los sistemas financieros nacionales. Todavía más, los acuerdos internacionales son diseñados para manejar y no para prevenir las crisis. Y las medidas adoptadas para superar las crisis bancarias internacionales se toman a expensas de los niveles de vida, la estabilidad y el desarrollo de los países deudores subdesarrollados” . O incluso ,añadiría yo, de los sectores menos favorecidos en los países desarrollados.

Vemos como, también paradójicamente, la globalización ha engendrado una gran inestabilidad financiera,

debido a la dependencia mundial que presentan los mercados financieros, las cuales causaron y siguen ocasionando severas distorsiones económicas y sociales. Y, contrariamente a lo que piensan los organismos económicos internacionales (especialmente el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional y ahora también el Consejo Europeo), las soluciones a estas crisis no son generales y abstractas, ya que cada realidad social y económica es diferente.

3. Se reemplaza el capital productivo por el capital especulativo, como forma dominante del capital. Esto ocurre, en primer lugar, como consecuencia del incremento fabuloso del desempleo y, en segundo término, debido a la ausencia de un poder de compra necesario para permitir la circulación de los bienes de consumo y poder sostener, por esta vía, los beneficios de la economía. Desde nuestro punto de vista, es precisamente ésta la contradicción principal de la economía globalizada. Dada esta incapacidad de la producción basada en la electrónica de producir una tasa de ganancia importante, los capitales acuden a las actividades especulativas, para así intentar conseguir mayores tasas de retorno. Los mismos esfuerzos por mantener una cierta circulación de bienes, mediante la extensión de los créditos, es en si misma una actividad especulativa.

En relación a este punto, Noam Chomsky señala que mientras en

ORBIS
Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Sciences
/ PPX200502ZU1935 / ISSN 1856-1594 / By Fundación Unamuno / Venezuela
/ REDALYC, LATINDEX, CLASE, REVENCIT, IN-COM UAB, SERBILUZ / IBT-CCG UNAM, DIALNET, DOAJ, www.jinfo.lub.lu.se Yokohama National University Library / www.scu.edu.au / www.ebscokorea.co.kr, Google Scholar, www.bib.umontreal.ca [+++]
Cita / Citation:
Gustavo Martín Fragachán (2011) **CUANDO EL PRESENTE NOS ALCANCE... GLOBALIZACION: NUEVAS TECNOLOGÍAS, ESTRATEGIA Y COMUNICACIÓN POLÍTICA**
www.revistaorbis.org.ve / núm 20 (año 7) pág 4-26

la década de los 70 del siglo XX, el 10% del capital internacional se dedicaba a actividades especulativas, el 90% estaba destinado a la producción; en la década de los 90 encontramos invertidos esos porcentajes; es decir, que un 90% de los capitales estaba dirigido hacia la especulación y apenas un 10% a la producción. Por otra parte, un estudio realizado por David Felix para la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo señala que en la década de los 90 del pasado siglo, el 95% del capital estaba destinado a actividades especulativas y solamente el 5% del capital se vinculaba a la llamada economía real.

En palabras de William Greider encontramos que: “En la medida en que los dueños del capital y los mercados financieros acumulan mayores ámbitos y expanden su influencia, su búsqueda de más grandes tasas de retorno de capital se torna más “purificada” en sus propositos, desligada de preocupaciones de carácter social y abstraida respecto a las realidades prácticas del comercio. En este clima, los inversores desarrollan expectativas crecientes en relación a lo que sus ahorros invertidos deben ganar y, así, los crecientes precios de los mercados financieros divergen de la realidad económica verdadera. Dado que el retorno de capital aumenta más rápido que la producción que lo debe pagar, el proceso impone cada vez mayores cargas sobre el comercio y las sociedades, deudas y obligaciones que no podrán, posiblemente, ser canceladas y que, tarde o temprano, tendrán que ser liquidadas, amortizadas u olvidadas”. Es decir, vemos

ORBIS
Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Sciences
/ PPX200502ZU1935 / ISSN 1856-1594 / By Fundación Unamuno / Venezuela
/ REDALYC, LATINDEX, CLASE, REVENCIT, IN-COM UAB, SERBILUZ / IBT-CCG UNAM, DIALNET, DOAJ, www.jinfo.lub.lu.se Yokohama National University Library / www.scu.edu.au / www.ebscokorea.co.kr, Google Scholar, www.bib.umontreal.ca [+++]
Cita / Citation:
Gustavo Martín Fragachán (2011) **CUANDO EL PRESENTE NOS ALCANCE... GLOBALIZACION: NUEVAS TECNOLOGÍAS, ESTRATEGIA Y COMUNICACIÓN POLÍTICA**
www.revistaorbis.org.ve / núm 20 (año 7) pág 4-26

como en los países industrializados, mientras el capital especulativo expande su valor a una tasa promedio que alcanzó el 9% anual en el año 2000 (según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo - UNCTAD), la economía real crece y seguirá creciendo tan sólo a una tasa promedio anual del 3%.

Una de las consecuencias que tiene todo ello es que se ha generado un proceso de fuerte concentración de los ingresos a nivel mundial. Unas tres o cuatro centenas de millonarios tienen ingresos anuales superiores a los de los cuarenta y cinco países más pobres del planeta. En el otro extremo, encontramos que un proletariado internacional ha continuado desarrollándose. Las nuevas polarizaciones se dan entre la riqueza, cada vez más en menos manos, y la pobreza, representada por miles de millones de personas, pertenecientes tanto a los países industrializados como a los países subdesarrollados. En este escenario, las denominadas clases medias tienden a desaparecer y su proletarización conlleva el incremento de los sectores que día a día tienen menos acceso al mercado mundial de bienes y servicios y el consumo cada día tiende a ser más elitista.

La base de sustento y legitimación más importante que tiene el sistema democrático burgués, que son las clases medias, tiende a ser borrada. En esta medida, nos parece pertinente lo afirmado por Robert D. Kaplan, quien señala lo siguiente: “ Sostengo que la democracia que estamos alentando en muchas sociedades pobres del mundo es una

parte integral hacia nuevas formas de autoritarismo; que la democracia en los Estados Unidos se halla en más peligro que nunca, debido a oscuras fuentes; y que muchos regímenes futuros y el nuestro en especial, pueden parecerse a las oligarquías de las antiguas Atenas y Esparta más que éstas al actual Gobierno de Washington". La creciente ausencia de participación de los ciudadanos estadounidenses y las expresiones autocráticas por parte del gobierno norteamericano y, muy especialmente, por los opositores republicanos ultraderechistas, son también puestas sobre el tapete por William Greider.

El empresario David Rockefeller, en una conferencia dada a mediados de la década de los noventa del pasado siglo, decía lo siguiente: "Es preciso revivir el sentido social y colectivo de la responsabilidad pública, una práctica que parece haber perdido relevancia en la manera de hacer negocios, estos últimos años, exaltando en su lugar la presión y la competitividad hasta límites que algunos consideran sencillamente crueles".

A pesar de todas las evidencias anteriores, cierto artilugio ideológico intenta hacernos creer que la globalización es absolutamente inevitable, que estamos condenados a seguir sus designios, que es lógico que se incrementen el desempleo y la pobreza, pues a la larga, gracias a las leyes "naturales" del mercado, todas los problemas tenderán a solucionarse. Sin lugar a dudas, la penetración del mercado y de la democracia burguesa en todos los

ámbitos de la vida de los individuos está creando nuevas formas de totalitarismo. Según algunos, estas formas de autoritarismo o totalitarismo resultan más convenientes para la acumulación capitalista. Considero que resulta válido destacar aquí la distinción que hace Juan Carlos Rey entre Estado democrático y gobierno no democrático, pues la misma pareciera ser la alternativa hacia la cual nos encaminamos.

Sin embargo, creo que los obstáculos domésticos para el logro de la justicia económica, social y política, resultan más importantes y merecen una mayor atención que los asuntos mundiales. Entre estos obstáculos domesticos podríamos mencionar, a manera de ejemplo, la necesidad de alcanzar el pleno empleo, la definición de un patrón más igualitario de distribución del ingreso y el diseño de un estado general de bienestar. En fin, de promover lo que, en primer lugar, Henri Bergson, y más recientemente Karl Popper, denominaron una "sociedad abierta", en la que el individualismo, las desigualdades y la inestabilidad, causadas o acentuadas por la globalización, cedan su espacio a nuevas formas de cooperación y responsabilidad colectiva. Ello implica abandonar la idea simple de que a través del juego automático de las leyes del mercado se podrán remediar los problemas de las sociedades.

Buena parte del artificio ideológico, que corre paralelo a la globalización, se construye sobre la base de la causalidad

unidireccional, la cual nos dice que los fenómenos económicos tienen causas exclusivamente económicas, que los fenómenos sociales poseen causas únicamente sociales y que así ocurre fatalmente con las otras instancias de la vida social. Como ya señalaba, encontramos que, en última instancia, todas las explicaciones conducen a un inadecuado o deficiente funcionamiento de las leyes del mercado; las cuales, de operar adecuadamente conducirían, por si mismas, a la racionalización de todas las sociedades. Considero que ello, a la vez, entraña una deficiencia epistemológica, en la medida en que se intenta aplicar a los asuntos económicos, políticos y sociales un esquema en el que la verdad de los enunciados depende de su correspondencia con los hechos. En cambio, sería necesario reconocer que en el estudio de los asuntos referidos al hombre la percepción de los actores contribuye a determinar lo que es la realidad. El pensamiento y las acciones se vinculan a través de un mecanismo que George Soros denomina "reflexividad" y que preferimos llamar, siguiendo a quienes se ubican dentro de una perspectiva hermenéutica, como "actitud comprensiva".

4. El gran desarrollo tecnológico, al que me he referido anteriormente, implica la aparición de novedosas y muy rápidas formas de comunicación que tienen su más acabada expresión en el Internet y las redes sociales, las cuales cuentan cada día con un mayor número de usuarios de diferentes países, de diversas culturas, con distintos valores y creencias y que tienen la capacidad de interactuar entre ellos, conocer diversos puntos de vista e intercambiar opiniones. Las

posibilidades de comunicación ilimitadas se han visto expandidas de manera vertiginosa, sobrepasando los fronteras tradicionales de los Estados nacionales e, incluso, de los Continentes. Podría hablarse de una comunicación desterritorializada que, incluso,difícilmente puede ser sometida a censuras o prohibiciones, como ocurre con los medios de comunicación tradicionales.

Precisamente, son estos nuevos medios de comunicación los que han jugado y siguen jugando un muy importante papel en el desarrollo de los movimientos sociales y políticos surgidos en los últimos tiempos en países como Libia, Túnez, Egipto, Siria y Yemen. Los nuevos convocantes de estos movimientos son, en realidad, hábiles blogeros o internautas que manejan una importante red de contactos y tienen un grandísimo poder de convocatoria. Es de prever, que este tipo de expresiones políticas y sociales continuará y se profundizará en la medida en que hagan su aparición otros sofisticados medios de comunicación y sigan su crecimiento indetenible las redes sociales. A lo que se sumaría la falta de canales adecuados (espacio otrora ocupado por los partidos políticos, los sindicatos, las agrupaciones gremiales, etc) para expresar las reivindicaciones y solicitar el cumplimiento de los derechos. Pareciera ser la hora de una

comunicación aparentemente anónima, a través de la cual poblaciones enteras son capaces de comunicar sus descontentos y de reivindicar derechos.

ORBIS
Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Sciences
/ PPX200502ZU1935 / ISSN 1856-1594 / By Fundación Unamuno / Venezuela
/ REDALYC, LATINDEX, CLASE, REVENCIT, IN-COM UAB, SERBILUZ / IBT-CCG UNAM, DIALNET, DOAJ, www.jinfo.lub.lu.se Yokohama National University Library / www.scu.edu.au / www.ebscokorea.co.kr, Google Scholar, www.bib.umontreal.ca [+++]
Cita / Citation:
Gustavo Martín Fragachán (2011) **CUANDO EL PRESENTE NOS ALCANCE... GLOBALIZACION: NUEVAS TECNOLOGÍAS, ESTRATEGIA Y COMUNICACIÓN POLÍTICA**
www.revistaorbis.org.ve / núm 20 (año 7) pág 4-26

Las nuevas modalidades de comunicación política y de estrategias de lucha reivindicativas encajan perfectamente con las características más importantes de lo que se denomina la condición postmoderna. Entre cuyos postulados más importantes, señalaba ya en otro escrito, encontramos los siguientes:

1. Se privilegia un conocimiento *"fragmentario"*, es decir, se propugna el fin de los denominados *"metarrelatos"* o *"metanarrativas"* que no son, en definitiva, otra cosa que los grandes sistemas teóricos o ideológicos que han orientado el pensamiento humano. Aquí entran incluso también las teorías críticas, como el marxismo, o ideologías religiosas, como cierta visión no democrática del islamismo. Los postmodernistas van a privilegiar un conocimiento *"local"*, sin pretensiones de universalidad, bien ubicado en el tiempo y en el espacio. En términos comunicacionales se trata de mensajes cortos, precisos, dirigidos a un único objetivo.

2. El postulado anterior va de la mano con un interés por lo *"microscópico"*; es decir, por lo que acontece en escenarios pequeños, bien determinados. Ello conduce a los postmodernistas a asumir muchas concepciones relativistas: la verdad, el bien, lo significativo –si es que podemos llegar a ellos-, dependen de contextos concretos. No hay verdades, ni concepciones del bien, ni tampoco significados, que puedan tener carácter universal.

3. Se asume el fin del sujeto y la subjetividad, hecho que está expresado en la famosa metáfora de la *"muerte del sujeto"*. En otras palabras, se considera que hay que

ORBIS
Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Sciences
/ PPX200502ZU1935 / ISSN 1856-1594 / By Fundación Unamuno / Venezuela
/ REDALYC, LATINDEX, CLASE, REVENCIT, IN-COM UAB, SERBILUZ / IBT-CCG UNAM, DIALNET, DOAJ, www.jinfo.lub.lu.se Yokohama National University Library / www.scu.edu.au / www.ebscokorea.co.kr, Google Scholar, www.bib.umontreal.ca [+++]
Cita / Citation:
Gustavo Martín Fragachán (2011) **CUANDO EL PRESENTE NOS ALCANCE... GLOBALIZACION: NUEVAS TECNOLOGÍAS, ESTRATEGIA Y COMUNICACIÓN POLÍTICA**
www.revistaorbis.org.ve / núm 20 (año 7) pág 4-26

clausurar definitivamente la llamada *"metafísica de la presencia o de la representación"*, que es necesario minar el dualismo cartesiano sujeto-objeto tan presente en la ciencia, la filosofía o el arte modernos. Hay condiciones objetivas (el lenguaje, la historicidad o la genética), trascendentes al ser humano, que serían las únicas que explican lo que acontece: por lo mismo, el sujeto ya no es más el autor, sino un simple medio de expresión del mundo. En el caso de la comunicación se privilegia el anonimato o el fin del emisor.

4. Se establece la imposibilidad de alcanzar la verdad y el significado, los cuales se encuentran siempre *"diferidos"*, en un proceso que Derrida denomina la *"diseminación"*. Por lo mismo, resulta absolutamente imposible lograr la objetividad o construir criterios de demarcación para así, a partir de ellos, definir qué es ciencia, qué es estrategia , qué es lo valido en la comunicación y qué no lo es, o incluso qué es arte y qué no lo es.

5. Para alcanzar la verdad y el significado (siempre parcial y relativamente) la única manera de actuar es fijando límites arbitrarios y lo que actúa en ese caso es la *"voluntad de poder"*, es decir, los deseos que tienen unos hombres de dominar y someter a los otros hombres. Y ello, decía, es también cierto para los discursos "críticos", llámese marxismo, o tradicionales, como la voluntad de Dios.

6. Los conceptos y enunciados con los que trabajamos en nuestros lenguajes habituales deben ser *"desconstruidos"*, es decir, buscar establecer su significado inicial, a través de métodos *"genealógicos"* o *"arqueológicos"*. De esta forma nos daremos cuenta de que por debajo de los niveles semántico referenciales habituales, hay otros niveles escondidos (metafóricos, indexicales, etc.) que tienen mayor significación. De lo que se trata aquí es de desvelar los significados políticos e ideológicos que hay en el

ORBIS
Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Sciences
/ PPX200502ZU1935 / ISSN 1856-1594 / By Fundación Unamuno / Venezuela
/ REDALYC, LATINDEX, CLASE, REVENCIT, IN-COM UAB, SERBILUZ / IBT-CCG UNAM, DIALNET, DOAJ, www.jinfo.lub.lu.se Yokohama National University Library / www.scu.edu.au / www.ebscokorea.co.kr, Google Scholar, www.bib.umontreal.ca [+++]
Cita / Citation:
Gustavo Martín Fragachán (2011) **CUANDO EL PRESENTE NOS ALCANCE... GLOBALIZACION: NUEVAS TECNOLOGÍAS, ESTRATEGIA Y COMUNICACIÓN POLÍTICA**
www.revistaorbis.org.ve / núm 20 (año 7) pág 4-26

lenguaje ordinario y que hacen que el mismo sea un mecanismo muy sutil para la dominación.

7. Por último, los postmodernistas asumen que en su tarea de *"desconstrucción"* todo vale (el "*anything goes*" de Feyerabend). Tan válidos son la ciencia como la brujería o la astrología, el arte o el kitsch, la filosofía o el esoterismo, etc. En materia comunicacional, es posible el uso de cualquier medio, sin necesidad de un emisor y con un gran número de receptores anónimos.

PARA CONCLUIR:

Considero que, efectivamente, la globalización ha tenido y sigue teniendo un impacto social negativo sobre todas las sociedades a nivel mundial, sin que por ello le sean atribuibles todos los males que afectan a la humanidad. Algunos de estos efectos negativos son analizados en la obra de *El horror económico* de Vivianne Forrester, quien al estudiar los problemas de desempleo que vive Europa, nos dice lo siguiente: "Descubrimos que hay algo peor que la explotación del hombre: la ausencia de explotación; que el conjunto de los seres humanos sea considerado superfluo y que cada uno de los que integran ese conjunto tiemble ante la perspectiva de no seguir siendo explotado".

El panorama de las sociedades industrializadas no difiere sino en su intensidad respecto a lo que ocurre en otras latitudes, pues los efectos negativos de la globalización han sido mucho más sentidos en aquellos países, como los de América Latina y, en general, en todos

ORBIS
Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Sciences
/ PPX200502ZU1935 / ISSN 1856-1594 / By Fundación Unamuno / Venezuela
/ REDALYC, LATINDEX, CLASE, REVENCIT, IN-COM UAB, SERBILUZ / IBT-CCG UNAM, DIALNET, DOAJ, www.jinfo.lub.lu.se Yokohama National University Library / www.scu.edu.au / www.ebscokorea.co.kr, Google Scholar, www.bib.umontreal.ca [+++]
Cita / Citation:
Gustavo Martín Fragachán (2011) **CUANDO EL PRESENTE NOS ALCANCE... GLOBALIZACION: NUEVAS TECNOLOGÍAS, ESTRATEGIA Y COMUNICACIÓN POLÍTICA**
www.revistaorbis.org.ve / núm 20 (año 7) pág 4-26

los denominados países subdesarrollados, en los cuales subsistían y subsisten graves problemas económicos y sociales de carácter estructural. Los propios organismos internacionales están relativamente conscientes de la necesidad de solventar esta situación para así poder revitalizar la economia mundial. La expansión de la demanda de bienes de consumo a nivel mundial constituye un punto fundamental dentro de esa estrategia.

Sin embargo, la incapacidad de las élites políticas y económicas para satisfacer las expectativas de la población se traduce en un cuestionamiento a todas las instituciones. Esta ruptura del tejido institucional, unida a la agudización de la ausencia de una identidad o sentido de pertenencia y a la anomia con su secuela de individualismo, violencia y falta de responsabilidad colectiva, constituyen los rasgos esenciales de una nueva situación sociocultural. A ello se suma, la carencia de imaginación de estas élites, que las lleva a pensar que la única alternativa planteada consiste en desarrollar formas de "autoritarismo democrático"; lo cual no traduce otra cosa que hacer que la democracia radicalice su carácter meramente formal. Juan Carlos Rey se ha referido a este proceso, calificándolo de "formalismo constitucional", en el que la denominada "cultura política institucional o formal" se aleja cada vez más de la "cultura política real".

Pienso que para muchos está claro que este empobrecimiento creciente (paliado a medias con los procesos

redistributivos llevados a cabo a través de procedimientos populistas), que afecta a cada vez más amplios sectores de la sociedad mundial, conspira contra la estabilidad política y social de los países. Otro tanto podemos afirmar en relación a quienes habitualmente han estado más relegados, marginados o ausentes de todos los procesos sociales. Nos referimos a las mujeres, los niños y a los trabajadores no calificados, los cuales no tienen lugar dentro de una economía globalizada o, si lo poseen, es solamente en condiciones de mayor servidumbre o esclavitud.

Como ya afirmé, la globalización ha incrementado el sentimiento de ausencia de un sentido de pertenencia. Ello, muy a pesar de lo expuesto por Huntington, en el sentido de señalar que la globalización trae consigo el renacimiento de una conciencia étnica, la cual, piensa este autor, hunde profundamente sus raíces en la religión. No es sino hasta ahora, cuando este tipo de respuestas “nacionalistas”, “regionalistas”, “localistas” o “tribalistas” comienzan a hacerse presentes. Tampoco se puede esperar que los valores cohesionadores sean engendrados por el libre mercado, en la medida en que el mismo se basa, en última instancia, en una teoría de las necesidades individuales. Como lo afirma George Soros: “Adicionalmente a los mercados, la sociedad necesita instituciones que le permitan atender objetivos sociales como la libertad política y la justicia social. Existen estas instituciones en países individuales, pero no en la sociedad global”.

OORBIS
Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas / Scientific e-journal of Human Sciences
/ PPX200502ZU1935 / ISSN 1856-1594 / By Fundación Unamuno / Venezuela
/ REDALYC, LATINDEX, CLASE, REVENCIT, IN-COM UAB, SERBILUZ / IBT-CCG UNAM, DIALNET, DOAJ, www.jinfo.lub.lu.se Yokohama National University Library / www.scu.edu.au / www.ebscokorea.co.kr, Google Scholar, www.bib.umontreal.ca [+++]
Cita / Citation:
Gustavo Martín Fragachán (2011) **CUANDO EL PRESENTE NOS ALCANCE... GLOBALIZACION: NUEVAS TECNOLOGÍAS, ESTRATEGIA Y COMUNICACIÓN POLÍTICA**
www.revistaorbis.org.ve / núm 20 (año 7) pág 4-26

Considero, sin embargo, que un buen punto de partida podría ser quizás el lograr introyectar, practicar y difundir algo similar al criterio de ”charity” o indulgencia, defendido por autores como Richard Rorty y Donald Davidson, según el cual debemos sentimos real y efectivamente concernidos por los otros, preocupados por sus problemas y comprometidos con su bienestar.

Pero, en el otro platillo de la balanza encontramos que el surgimiento de nuevos medios de comunicación social y política, casi imposible de ser sometidos a censuras o prohibiciones por los poderes establecidos, manejados ampliamente por cada vez mayores sectores de la población mundial, parece estar dando un vuelco a la visión tradicional de las estrategias políticas, propiciando una expansión indetenible de los mensajes reivindicativos y de defensa de los derechos humanos, aun en aquellos países con una tradición de autoritarismo gubernamental, y haciendo necesario que los comunicadores políticos, los asesores gubernamentales, los especialistas en imagen y los estudiosos de la opinión tengan que definir nuevos esquemas epistemológicos y metodológicos. Todo parece indicar que ha llegado la hora del mensaje masivo y desterritorializado, del receptor anónimo y, muy probablemente, también la del fin o la “muerte del emisor”.

Bibliografía.

Bryce Echenique, Alfredo - "La doctrina social de Rockefeller" - *Diario El Nacional*, Domingo 8 de junio de 1997, Caracas.

Chomsky, Noam - *Free Market Fantasies. Capitalism in the Real World*, Harvard University Press, Cambridge, 1996.

Felix, David - "Financial Globalization versus Free Trade: the Case of the Tobin Tax", *United Nations Conference on Trade and Development Review*, 1996.

Forrester, Vivianne - *El Horror Económico*, Fondo de Cultura Económica, México, 1998.

Greider, William - *Who Will Tell the People*, Touchstone, Simon-Schuster, New York, 1992.

Huntington, Samuel P. - *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Paidós, Buenos Aires, 1997.

Kaplan, Robert D.- *The Ends of the Earth*, Random House, London, 1996.

Kaplan,Robert D.- "Was Democracy just a moment?", *The Atlantic Monthly*, december,1997.

League of Revolutionaries for a New America - "Economic

Globalization: Capitalism in the Age of Electronics", *People's Tribune Newspaper*, Vol 15.No 2, Chicago, June 1997.

Méda, Dominique - *El trabajo, un valor en peligro de extinción*, Gedisa, Barcelona, 1998.

Pérez Baltodano, Andrés (editor) - *Globalización, ciudadanía y política social en América Latina: tensiones y contradicciones*, Nueva Sociedad, Caracas, 1997.

Soros, George - "The Capitalist Threat", *The Atlantic Monthly*, February 1997, Volume 279.

Soros, George - "Toward a Global Open Society", *The Atlantic Monthly*, January 1998.

United Nations Conference on Trade and Development - *The financial crisis in East Asia*, New York, 30 January 1998.